vinetur

Argentina exporta más vino al exterior por menos dinero total

La facturación acumulada retrocede un 4,7% pese al aumento de los envíos

lunes 12 de octubre de 2026



Las exportaciones argentinas de vino dejaron en septiembre una mejora clara en volumen, aunque el balance del año sigue mostrando una caída en ingresos. El último informe del Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), organismo dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, sitúa los envíos al exterior en 230.744 hectolitros ese mes, un 24,2% más que en septiembre de 2025.

El dato llega después de dos meses con retrocesos muy marcados. En julio, las ventas al exterior habían bajado un 41,8% interanual y en agosto un 29,6%, siempre en comparación con los mismos meses del año anterior. La subida de septiembre rompe esa secuencia y devuelve algo de aire a una actividad muy pendiente de la evolución de los mercados exteriores.

La mejora se repartió entre las dos grandes vías de comercialización. Los vinos fraccionados avanzaron un 26% y los despachos a granel un 18%. Dentro de este último grupo, el INV recoge un salto muy fuerte de los vinos blancos, con un 329,4%. El organismo también informa de un aumento del 34,5% en las exportaciones de mosto concentrado en la comparación mensual.

Si se amplía la mirada al conjunto del año, entre enero y septiembre Argentina exportó 1.480.437 hectolitros de vino, un 3,2% más que en el mismo periodo de 2025. El aumento, por tanto, existe en cantidad, pero no se traslada al mismo nivel a la facturación. Ese desajuste es una de las claves del momento que atraviesa el negocio.

Por tipos de producto, los vinos sin mención varietal registraron la mayor subida, con un 42,2%. Los espumosos crecieron un 17,4%. En cambio, los varietales bajaron un 2,5%. Esa diferencia muestra que el avance del volumen no ha sido homogéneo y que parte del empuje procede de categorías con un comportamiento comercial distinto al de los vinos con mayor identificación de origen o variedad.

En las ventas por uva, el Malbec mantiene un peso dominante. Acapara casi el 70% del total exportado, muy por delante del Cabernet Sauvignon, con un 9%, y del Chardonnay, con un 7%. La fotografía confirma el papel central del Malbec en la oferta argentina fuera del país y su influencia sobre la evolución general del sector.

Pese a esa mejora en litros, el valor FOB acumulado del vino entre enero y septiembre cayó un 4,7%, hasta 474,4 millones de dólares. En otras palabras, se vendió más cantidad, pero por menos dinero total. Para el sector de bebidas, esta combinación suele apuntar a presión sobre el precio medio de exportación y, por tanto, sobre los márgenes de las bodegas, en especial en un negocio donde logística, tipo de cambio y posicionamiento comercial pesan mucho en la rentabilidad final.

La evolución del mosto concentrado fue distinta. En los nueve primeros meses del año, las exportaciones alcanzaron 72.385 toneladas, un 20,1% más interanual, con ingresos de 105,4 millones de dólares, un 9,3% por encima del mismo tramo de 2025. Esa mejora tanto en volumen como en valor marca una diferencia clara frente a lo que ocurre con el vino y ofrece una referencia útil para medir qué segmentos están logrando defender mejor el precio en el exterior.

El informe del INV apunta además que el volumen exportado entre enero y septiembre ya se acerca al total comercializado durante todo 2025. Si el ritmo se mantiene en el último trimestre, 2026 podría cerrar con una subida anual en cantidad. La incógnita seguirá estando en el valor de esas ventas y en la capacidad del vino argentino para convertir el repunte de los despachos en una mejora de ingresos.